

**ECUADOR**

# **Debate**

## **CONSEJO EDITORIAL**

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,  
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,  
Fredy Rivera Vélez, Jaime Borja Torres, Marco Romero.

**Director:** Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP  
**Primer Director:** José Sánchez-Parga. 1982-1991  
**Editor:** Fredy Rivera Vélez  
**Asistente General:** Margarita Guachamín

## **ECUADOR DEBATE**

Es una publicación periódica del **Centro Andino de Acción Popular CAAP**, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

## **SUSCRIPCIONES**

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 30

ECUADOR: US\$. 9

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 12

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$. 3

## **ECUADOR DEBATE**

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Fax: (593-2) 2568452

E-mail: caap1@caap.org.ec

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

## **PORTADA**

Magenta

## **DIAGRAMACION**

Martha Vinuesa

## **IMPRESION**

Albazu Offset



ISSN-1012-1498

# ECUADOR DEBATE

# 56

Quito-Ecuador, agosto del 2002

## PRESENTACION / 3-4

### COYUNTURA

Ajuste fiscal y dolarización amenazan la recuperación / 5-18

*Wilma Salgado*

Fracaso modernizador y carencia de una política de descentralización / 19-24

*Equipo Coyuntura CAAP*

Auge y crisis en Estados Unidos / 25-48

*José C. Valenzuela Feijóo*

Conflictividad socio-política Marzo-Junio 2002 / 49-56

### TEMA CENTRAL

¿Qué mismo es esa cosa llamada familia?:

Esbozo de los nuevos paradigmas comprensivos / 57-72

*Hernán Reyes Aguinaga*

Familia y educación doméstica: Quito en la primera mitad del Siglo XX / 73-86

*Ana María Goetschel*

"Cosas de mujeres" y "cosas de hombres": Género

y reciprocidad en el ámbito doméstico suburbano de Guayaquil / 87-108

*Cristina Larrea Killinger*

Heterogeneidad y Precarización de los hogares asalariados

en Argentina durante la Década del '90 / 109-126

*Agustín Salvia y Silvana Tissera*

Las familias ecuatorianas: Una mirada desde la clínica / 127-136

*Miguel Angel Cardoso C.*

### ENTREVISTA

El radicalismo de los tzántzicos / 137-146

Entrevista a Ulises Estrella por Hernán Ibarra

El mundo patas arriba visto por Eduardo Galeano / 147-156

Entrevista realizada por Fernando Arellano Ortíz

### **DEBATE AGRARIO-RURAL**

Formación de sistemas financieros rurales  
en la crisis bancaria ecuatoriana / 157-174

*Ramón L. Espinel*

Sobre ética, política y ecologismo.

Sociedad civil y desarrollo sustentable en Ecuador / 175-198

*Guillaume Fontaine*

### **ANALISIS**

El Plan Sur de México y sus efectos sobre la migración internacional / 199-210

*Rodolfo Casillas R.*

Publicidad y política / 211-220

*Angel Rodríguez Kauth*

Estrategias alternativas de desarrollo y globalización:

Lecciones para América Latina y el Caribe / 221-241

*Mario González*

### **CRITICA BIBLIOGRAFICA**

Hacia una teoría de la asistencia internacional para el desarrollo / 221-242

*César Montúfar*

Comentarios Christian Freres / 243-248

## Heterogeneidad y precarización de los hogares asalariados en argentina durante la década del '90'

Agustín Salvia<sup>1</sup>

Silvana Tissera<sup>2</sup>

*A fines de la década del noventa, el proceso de transformación dejó como saldo una destrucción neta de puestos de trabajo protegidos y estables sobre la estructura del empleo asalariado, junto a una creciente incorporación de estos trabajadores asalariados a una situación de desocupación crónica.*

**D**urante gran parte de la década del noventa, la economía Argentina –al igual que la mayoría de las economías latinoamericanas– experimentó un ciclo de recuperación y crecimiento. Esta recuperación tuvo lugar en el marco de una profunda redefinición del papel del Estado y de los mercados. Sin embargo, para que este proceso tuviera lugar fue necesario –además de la vigencia de un particular orden internacional– cambios sustantivos en la orga-

nización de la economía nacional y en el comportamiento de los principales actores políticos y sociales. Estos cambios modificaron las relaciones laborales, el funcionamiento de los mercados de trabajo y la distribución del ingreso, resultando de ello, fracturas en las relaciones asalariadas y fragmentación de la fuerza de trabajo.

En este contexto, la flexibilidad laboral ha cobrado relevancia en las últimas décadas como manifestación direc-

---

\* Este trabajo fue elaborado en el marco de las actividades conjuntas de investigación que llevan adelante los equipos de los proyectos "Crisis y Metamorfosis de los Mercados de Trabajo Urbanos en la Argentina de los '90 (UBACyT EC 001), y del proyecto Cambio Estructural y Desigualdad Social (UBACyT AS 021-CONICET.) En el procesamiento de los datos y elaboración del documento colaboraron y participaron activamente el Lic. Julio Zelarayán y el estudiante Gonzalo Herrera Gallo.

1 Sociólogo. Doctor en Ciencias Sociales (El Colegio de México), Investigador del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. E-mail: agsalvia@mail.retina.ar

2 Socióloga. Becaria CONICET. Docente y auxiliar de investigación del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. E-mail: stissera@mail.retina.ar

ta de la crisis del modelo "fordista"<sup>3</sup>, y en atención a la necesidad de introducir nuevos modelos de productividad y competencia que obligan a ajustar las relaciones laborales asalariadas. Por otra parte, este fenómeno ha quedado confundido –tanto en el discurso político como en las transformaciones económicas e institucionales– con la situación de creciente inseguridad, inestabilidad y desprotección laboral que afecta a la fuerza de trabajo. En este sentido, la situación económica se ha expresado y continúa expresándose en altas tasas de desocupación, subocupación horaria, mayores niveles de marginalidad y pobreza.

Estos procesos nos remiten a la vigencia de un contexto económico, social e institucional de condiciones cambiantes, complejas y heterogéneas, a partir del cual se han alterado *los esfuerzos socio-económicos y balances reproductivos de los grupos domésticos cuyos ingresos dependen del trabajo asalariado*. Esta particular línea de interés y preocupación –en donde se reconoce al hogar como unidad de análisis– ha mostrado ser fructífera en diferentes tipos de estudios vinculados tanto al campo demográfico como a la problemática de la pobreza y la exclusión. Al respecto, avances anteriores y recientes hallazgos empíricos –Salvia y Donza, 1999; Salvia y Lazo, 1999– ponen de manifiesto la

pertinencia de este enfoque en el caso argentino.

El proceso actual de cambio social no sólo estaría generando un mayor deterioro de las condiciones de trabajo y de vida al interior de los hogares asalariados, sino un efecto de fragmentación de los colectivos sociales de este origen, tradicionalmente homogéneos y relacionados con prácticas e instituciones asociativas (sindicatos, convenciones colectivas, obra social, planes de vivienda, cajas jubilatorias, etc.). De esta manera, la precariedad, en tanto fenómeno de "subordinación laboral", cobra entidad produciendo efectos sobre el sector asalariado y sobre las familias de estos trabajadores. Es decir, sobre las condiciones objetivas y subjetivas de homogeneidad de clase que producen los símbolos de identidad y las estrategias de acción colectiva.

Nuestra principal hipótesis apunta a demostrar que durante la actual etapa de cambios económicos e institucionales, los procesos estructurales no habrían respondido a pautas igualitarias de desarrollo en términos de inclusión-exclusión social, ni habrían ayudado a generar tales condiciones, particularmente en términos de oportunidades de empleo y de ingresos obtenidos por los hogares asalariados como resultado de su esfuerzo económico-laboral. Esta investigación explora diferencias netas en

---

3 El paradigma fordista identifica a un modelo histórico y tecnológico de acumulación y regulación institucional basado en la producción en masa de productos manufacturados, el uso masivo de mano de obra asalariada, la expansión de la demanda y el desarrollo de las economías nacionales (Boyer, 1989; Lipietz y Leborgne, 1990).

los balances reproductivos para determinadas localizaciones socio-ocupacionales, mostrando cómo el deterioro de las condiciones de vida o, por el contrario, el derrame de bienestar económico general, no interactuaron en forma homogénea con la estructura social asalariada. Se presentan en este trabajo un conjunto de evidencias empíricas que nos permitirán medir y evaluar diferencias operadas en la estructura de oportunidades económicas, laborales y sociales de los hogares asalariados del Gran Buenos Aires, durante el período que va entre el segundo semestre de 1991 y el mismo semestre de 2000.<sup>4</sup>

### **Interrogantes centrales respecto a la relación entre Precariedad Laboral y Familia**

Cabe señalar que el fenómeno de la *precariedad laboral* no sólo constituye un efecto impuesto por las nuevas reglas de producción -sobre las condiciones laborales y de vida de los trabajadores-, sino también una expresión objetivada del cambio de las relaciones de fuerza entre capital-trabajo. De aquí, que nuestra propuesta apunte a considerar la instalación de la precariedad laboral y de la desocupación al interior de los hogares como elementos de heterogeneidad social.

A partir de este criterio de estratificación se presenta un balance sobre el impacto diferencial que han tenido los

cambios estructurales e institucionales sobre la estructura de oportunidades socio-ocupacionales y de bienestar económico de los hogares de trabajadores asalariados. El problema planteado convoca -por su complejidad y trascendencia- a un tipo particular de interrogantes:

a) *¿Cuál fue el impacto neto de los cambios estructurales sobre la composición y tipo de inserción social de los hogares asalariados, en tanto agentes primarios de reproducción, socialización y administración de la fuerza de trabajo?*

b) *¿En qué medida el crecimiento económico y las reformas laborales han alterado las condiciones de inserción socio-ocupacional de los trabajadores de hogares asalariados? ¿Tuvo lugar una mejora en las oportunidades laborales, o por el contrario, se impuso una mayor desprotección, fragmentación y precariedad laboral?*

c) *Finalmente, ¿en qué medida aumentó la heterogeneidad social al interior de cada tipo de hogar asalariado como efecto de un impacto diferenciado de las oportunidades de empleo e ingresos? ¿Tuvo lugar una reducción o ampliación de la brecha en las oportunidades de empleo y en las oportunidades de consumo entre los hogares que mantuvieron un marco de protección social frente a aquellos otros que mantuvieron o se desplazaron hacia condiciones de precariedad o desafilación laboral?*

4 A partir de mediciones correspondientes a la onda de Octubre de 1991 y 2000 de la Encuesta Permanente de Hogares del Instituto de Estadísticas y Censos de Argentina.

## La precariedad laboral en la década del '90

En los últimos años Argentina ha experimentado una profunda transformación productiva, acompañada por una mayor apertura económica y la redefinición del rol del Estado, tanto en el ámbito productivo como social. Estos cambios dejaron como resultado modificaciones sustantivas en la organización y el funcionamiento económico, en la orientación de las políticas públicas y en los comportamientos de los actores políticos y sociales. Los datos de investigación permiten observar (Gráfico 1) cómo este proceso se correlaciona con la suerte corrida por el empleo asalariado en el principal mercado laboral urbano "Gran Buenos Aires" a partir de los ochenta.

- La década de los noventa tuvo situaciones particularmente diferenciales en comparación con años anteriores. Durante el período inicial de reformas y recuperación económica, 1990-1993, los trabajadores estables y protegidos<sup>5</sup> experimentaron variaciones que dejaron como saldo una pérdida de participación en el total de los trabajadores asalariados. Esto estuvo acompañado por un crecimiento

de la precariedad y por un aumento de los asalariados cesantes (en tasas de desocupación asalariada<sup>6</sup>).

- En el año 1994 –punto de mayor impacto de las reformas y de inflexión del ciclo expansivo–, si bien se registró un descenso de la proporción de trabajadores afectados por la precariedad, esto no significó una mejora del trabajo asalariado protegido. Justamente, esta caída estuvo asociada en forma casi directa al incremento de los asalariados cesantes. Muy pronto, la desocupación también alcanzó a los trabajadores protegidos.
- En efecto, durante 1995 y 1996 –bajo el impacto de la crisis del Tequila–, tuvo lugar una caída de la participación del trabajo protegido. Por otra parte, las relaciones laborales inestables fueron durante esta crisis, el mecanismo más factible y viable de sostenimiento del empleo y/o de reinserción laboral.
- Con la recuperación económica de 1997 y 1998 tuvo lugar un aumento del empleo asalariado, pero este incremento se distribuyó en forma pareja tanto en favor del empleo formal y protegido como del empleo precario.
- A partir de 1998, en un contexto de nuevo estancamiento económico,

5 La protección se midió en términos de contar con los beneficios sociales que obliga la legislación.

6 La tasa de Desocupación asalariada se construyó a partir de la división entre trabajadores cuya última ocupación fue de carácter asalariado y el total de estos últimos sumados a los asalariados ocupados.

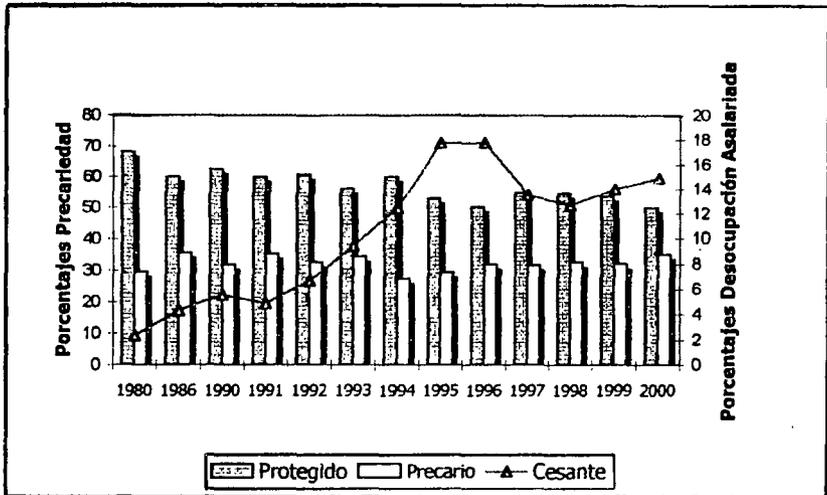
se observa un renovado incremento de la desocupación asalariada y de la precariedad laboral, así como también un descenso de los asalariados protegidos.

De esta forma, a fines de la década del noventa, el proceso de transformación dejó como saldo una destrucción neta de puestos de trabajo protegidos y estables sobre la estructura del empleo asalariado, junto a una creciente incorporación de estos trabajadores asalariados a una situación de desocupación crónica. Tal como lo muestran estudios propios anteriores, este proceso de pér-

didada neta de puestos de trabajo, mayor precarización y caída de los salarios, en un contexto de reforma y cambios institucionales, generaron un aumento de la desigualdad social. La creciente desigualdad no fue sólo el resultado de la distribución del desempleo, sino también -sobre todo en períodos de expansión- debido a la distribución de los ingresos. De esta manera, se observa que tanto en la fase de recuperación económica como en la crisis recesiva, la situación económica y ocupacional de los hogares de más bajos ingresos resultó claramente desfavorable (Salvia y Donza, 1999).

Gráfico 1

Población activa asalariada de 15 años y más según Condición de Precariedad Laboral y desocupación. Gran Buenos Aires - 1980-2000



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la FPH-INDEC (Ondas Octubre 1980-2000).

## Un balance desde las condiciones de inserción de los hogares

La construcción y producción de relaciones laborales precarias posiciona en situación de vulnerabilidad social, no sólo a los trabajadores, en cuanto a su inserción y situación socio-ocupacional, sino también, a los hogares a los que estos trabajadores pertenecen. En este sentido, las estrategias individuales y familiares de vida, no se desarrollan en forma aislada del contexto de oportunidades económicas y sociales.

Por otra parte, el capital social familiar es un factor de gran importancia para los miembros individuales del hogar a la hora de buscar insertarse y posicionarse en el mercado de trabajo<sup>7</sup>. Al respecto, es de esperar que frente a la pérdida de empleos protegidos, los cambios ocurridos en las oportunidades de reinserción y el proceso regresivo experimentado por las representaciones asociativas de clase, los hogares de los trabajadores afectados hayan desplegado diferentes tipos de respuestas y estrategias personales y familiares para enfrentar la caída en la vulnerabilidad so-

cial. Sin duda, dichas respuestas han tendido –como parte de un comportamiento defensivo- a reorganizar en forma más eficiente los recursos privados en función de mantener los niveles y condiciones de vida, cobertura social e ingresos.

En este sentido, el tipo de inserción salarial –con relación al estado de protección o desprotección frente a la Seguridad Social- del principal proveedor de ingresos laborales, permite establecer un puente sugerente entre las condiciones socio-institucionales de inserción ocupacional y las condiciones reproductivas de los grupos domésticos y sus estrategias económico-laborales.

Para poder avanzar en esta línea, hemos diferenciado –tanto a nivel conceptual como operativo- aquellos hogares cuyo jefe económico<sup>8</sup> es un trabajador asalariado afiliado al Sistema de la Seguridad Social –a los que llamaremos Hogares Asalariados Protegidos-, de aquellos otros cuyo jefe económico es un trabajador asalariado no afiliado –a los que llamaremos Hogares Asalariados Precarios-.

- 
- 7 Como es sabido, el capital social familiar tiene su fundamento en la consideración de la unidad doméstica familiar como un ámbito social, cultural e históricamente situado de interacción y de organización de procesos de reproducción económica, cotidiana y generacional. Se puede reconocer en dicho ámbito un espacio de interrelaciones materiales, simbólica y afectivas en donde tiene lugar la formación y socialización primaria de los individuos y el reforzamiento de las actividades, significados y motivaciones que fundamentan las actividades grupales. Un ámbito donde asimismo se crean y recrean de manera particular relaciones sociales de intercambio y de poder, de autoridad, solidaridad y conflicto.
- 8 La identificación de los hogares está definida por el **jefe económico laboral** en tanto aquel miembro que percibe el principal ingreso laboral del hogar. En el caso específico de los hogares asalariados este jefe económico es aquel que percibe el mayor ingreso laboral de carácter asalariado.

## Cambios en la Estructura de Inserción Social de los Hogares Asalariados

¿Cuál fue el impacto neto de los cambios estructurales sobre la composición y tipo de inserción social de los hogares asalariados, en tanto agentes primarios de reproducción, socialización y administración de la fuerza de trabajo?

Como balance se observa un incremento de los hogares asalariados, siendo estos a lo largo de la década en su mayoría del tipo Protegido (Cuadro 1).

- En efecto, existe un incremento de la participación de los hogares cuyo principal aporte económico proviene del trabajo asalariado, pasando del 53% en 1991 a más del 55% en 2000.
- Al interior de este tipo de hogar, los caracterizados como Protegidos re-

gistraron una variación porcentual decreciente; observándose por el contrario una variación positiva en los hogares de tipo Precario (-4.0% y 21.0%, respectivamente).

- Esto sucedió además de duplicarse la proporción de hogares cuyo jefe económico laboral se encuentra en situación de *desempleo* (incremento de más del 200%).
- Ambos incrementos relativos (hogares con jefe Asalariado Precario y jefe Desempleado) se habrían producido alimentados de diferentes fuentes: a) a partir de la caída en la participación de los jefes No Asalariados, b), en segundo lugar, por la mayor oferta laboral desde hogares con jefes Inactivos, y c) en tercer lugar, por el descenso de los jefes Asalariados Protegidos en el total de la estructura.

**Cuadro 1**

**Tipo de inserción socio-ocupacional de los hogares a partir de la ocupación del jefe laboral.**

**Gran Buenos Aires: 1991 Y 2000**

**-Porcentajes, diferencia porcentual y variación porcentual neta 00-91-**

Tipo de Hogares	1991	2000	Dif. pp.	Var. %
Hogares Asalariados	53.0	55.1	2.2	4.0%
<i>Asalariados protegidos</i>	36.4	35.1	-1.4	-4.0%
<i>Asalariados precarios</i>	16.5	20.1	3.5	21.0%
No Asalariados*	28.6	24.8	-3.8	-13.0%
Desempleados	1.5	5.2	3.7	237.0%
Jefes Inactivos**	16.9	14.8	-2.0	-12.0%

\* Incluye cuenta propia, patrones, trabajadores sin salario y servicio doméstico que se declaran como no asalariados

\*\* Ningún miembro del hogar está ocupado

Fuente: Elaboración propia con base en la EPH-INDEC (Ondas Octubre 1991 y 2000)

De esta manera, los cambios en la fuente principal de ingreso de los hogares estarían dando cuenta de la configuración de una estructura económico-social más "asalariada" y al mismo tiempo más vulnerable (menos "integrada" y debilitada), y con mayores problemas de "exclusión" por desocupación.

Cabe preguntarse para el caso de los hogares asalariados, ¿en qué medida estos cambios se vincularon con variaciones conocidas en la estructura demográfica, las oportunidades de empleo e ingresos y los comportamientos reproductivos de los hogares: menor tamaño,

mayor esfuerzo económico-laboral, incremento en el número de perceptores, entre otros? El Cuadro 2 da cuenta de algunas tendencias en este sentido.

En general, los datos muestran —entre 1991 y 2000— una **ampliación de las diferencias** en las posibilidades y en los niveles de participación e inserción económico-laboral entre hogares Precarios y Protegidos.

- Por una parte, en los hogares Precarios se observan los siguientes cambios: una reducción del tamaño (lo cual permite inferir una entrada a

**Cuadro 2**  
**Indicadores económico-laborales de los hogares asalariados**  
**por tipo de inserción Gran Buenos Aires: 1991 Y 2000**  
**-En tasas para la población mayor de 15 años, promedios por hogar,**  
**diferencias y variación neta 00-91**

Participación Económico-Laboral	1991 Hogares			2000 Hogares			Variación 2000-1991	
	Protegidos	Precarios	Dif. pp.	Protegidos	Precarios	Dif. pp.	Protegidos	Precarios
Tamaño de los Hogares	3.8	4.0	0.2	3.7	3.9	0.2	-0.2	-0.1
Tasa de Actividad <sup>a/</sup>	43.2	45.6	2.4	50.0	46.7	-3.3	-4.8%	-2.3%
Tasa de Empleo <sup>b/</sup>	41.4	42.7	1.3	45.0	40.6	-4.4	-6.7%	-2.3%
Tasa de Desocupación <sup>c/</sup>	4.2	6.4	2.2	10.0	13.0	3.0	3.6%	-4.9%
Perceptores Totales	1.8	1.9	0.1	4.8	1.8	-0.1	5.8%	104.2%
Perceptores Laborales	1.6	1.7	0.1	1.6	1.5	0.1	0.0%	-8.4%
Perceptores No Laborales	0.2	0.3	0.0	0.2	0.3	0.1	0.0%	-10.7%
Trabajadoras del Hogar	0.5	0.5	0.0	0.4	0.5	0.0	-14.7%	6.2%
							-20.6%	-13.7%

Fuente: Elaboración propia con base en la EPH-INDEC (Ondas Octubre 1991 y 2000).

a/ La Tasa de Actividad se calculó como el porcentaje entre la población económicamente activa (ocupados más desocupados) y la población total para los hogares de tipo asalariado.

b/ La Tasa de Empleo se calculó como el porcentaje entre la población ocupada y la población total para los hogares de tipo asalariado.

c/ La Tasa de Desocupación se calculó como el porcentaje entre la población desocupada y la población económicamente activa para los hogares de tipo asalariado.

este sector de hogares jóvenes), junto a una caída neta de la tasa de empleo y un aumento de la tasa de desocupación (por pérdida de empleo y aumento de la oferta). Estos datos coinciden con una caída en el número de perceptores laborales, la cual fue sólo en parte compensada por aportantes de ingresos no laborales.

- Por el contrario, en los hogares Protegidos las variaciones resultan me-

nos significativas o, por lo menos, de carácter menos regresivo. En particular, en estos hogares aumentó la tasa de empleo, como así también el promedio de perceptores laborales. El aumento de la desocupación estuvo asociado a una mayor oferta, sobre todo de trabajadoras del hogar (amas de casa inactivas) con respecto a los hogares de tipo precario.

**Cuadro 3**  
**Indicadores de ingresos de los hogares asalariados por tipo de inserción.**  
**Gran Buenos Aires: 1991 Y 2000.**

-Promedios, diferencias y variación porcentual neta 00-91/ En pesos de Oct. 2000

Ingresos Laborales y Familiares	1991 Hogares			2000 Hogares			Variación en \$ y % 2000-1991	
	Protegidos	Precarios	Dif. \$	Protegidos	Precarios	Dif. \$	Protegidos	Precarios
Ingreso total familiar	1218.8	989.1	-229.7	1449.4	977.7	-471.8	230.7 (18.9%)	-11.4 (-1.2%)
Ingresos per Cápita (adulto equivalente)	470.2	373.7	-96.4	612.3	390.0	-222.3	142.1 (30.2%)	16.3 (4.4%)
Ingresos familiares por Perceptor	731.3	541.6	-191.7	868.5	578.1	-290.4	135.2 (18.4%)	36.5 (6.7%)
Ingreso laboral del jefe	785.3	601.5	-183.8	963.2	637.4	-325.8	177.9 (22.7%)	36.0 (6.0%)
Ingreso laboral horario del jefe	4.0	3.2	0.8	5.3	3.9	-1.4	1.3 (33.2%)	0.7 (21.9%)
Ingreso total del jefe	878.2	642.0	-236.2	1031.3	672.9	-358.4	153.0 (17.4%)	30.9 (4.8%)

Fuente: Elaboración propia con base en la EPH-INDEC (Ondas Octubre 1991 y 2000).

En este mismo sentido, el Cuadro 3 muestra una ampliación de la brecha en los niveles de remuneración de los esfuerzos económico-laborales en ambos tipos de hogar, a favor de los hogares Integrados-Protegidos. En efecto, la mejora de los ingresos laborales de los jefes de estos hogares –entre 1991 y 2000– amplió en forma significativa las dife-

rencias en los ingresos familiares y en la capacidad de consumo con respecto a los hogares Precarios. Por otra parte, en el Cuadro 4 se destaca –como efecto de movimientos en la composición de los hogares– algunos cambios significativos en los perfiles socio-demográficos y familiares según tipo de hogar asalariado:

**Cuadro 4**  
**Configuración familiar de los hogares asalariados por tipo de inserción.**  
**Gran BUenos Aires: 1991 Y 2000.**  
**Porcentajes, diferencias porcentuales y variación porcentual neta 00-91-**

Características Socio-demográficas	1991 Hogares			2000 Hogares			Variación 2000-1991	
	Protegidos	Precarios	Dif. pp.	Protegidos	Precarios	Dif. pp.	Protegidos	Precarios
<b>Sexo del jefe laboral</b>								
Varión	77.9	79.4	1.4	71.1	74.1	1.1	-4.7 (-6.0%)	-5.0 (-6.4%)
Mujer	22.1	20.6	1.4	26.7	25.7	-1.1	4.7 (21.2%)	5.0 (24.5%)
<b>Estructura del Hogar</b>								
Nuclear Completa	65.7	61.1	-4.6	62.1	55.2	7.0	1.6 (5.5%)	5.9 (9.7%)
Nuclear Incompleta	8.7	9.5	0.8	9.7	14.4	4.7	1.0 (10.9%)	4.9 (51.9%)
Grupo Extendido	15.9	19.7	3.9	15.0	18.8	3.8	0.9 (5.6%)	0.9 (4.6%)
Grupo no familiar	4.0	3.8	-0.2	4.6	1.5	-1.1	0.6 (15.7%)	-0.2 (-6.6%)
Unipersonal	5.7	5.9	0.2	8.6	8.1	-0.6	2.9 (50.6%)	2.2 (36.7%)

Fuente: Elaboración propia con base en la EPH-INDEC (Ondas Octubre 1991 y 2000).

- La jefatura femenina (principal ingreso laboral asalariado) aumentó en ambos tipos de hogares, con mayor sesgo hacia los hogares Precarios, si bien, es leve.
- En el caso de los hogares Precarios, este cambio en la división sexual del trabajo pareciera haber tenido que ver con el proceso de creciente desintegración de núcleos familiares completos o constitución de otras formas de familia.
- En cambio, en los hogares Protegidos, el fenómeno habría estado mayormente asociado a un cambio de roles sociales o "reemplazo" de responsabilidades al interior de los grupos como resultado de cambios

en las oportunidades laborales de mercado.

### **Cambios en las Oportunidades de Mercado y de Movilidad Social**

*¿En qué medida el crecimiento económico y las reformas laborales alteraron las condiciones de inserción socio-ocupacional de los trabajadores de hogares asalariados? ¿Tuvo lugar un mejoramiento estratégico de las oportunidades laborales, o por el contrario, se impuso una mayor desprotección, fragmentación y precariedad laboral?*

Considerando los cambios sucedidos en cuanto a la intensidad de los trabajos efectuados por los ocupados de hogares asalariados, resulta evidente

que tuvo lugar un mayor crecimiento de la subocupación -como efecto de la caída de ocupaciones plenas- (Cuadro 5).

Esto se produjo mayormente en los hogares Precarios que en los Protegidos-Integrados.

**Cuadro 5**  
**Intensidad de las ocupaciones en los hogares asalariados por tipo de inserción.**  
**Gran Buenos Aires: 1991 Y 2000**

-En tasas para la población de 15 años y más, diferencias y variación neta 00-91-

Participación Económico-Laboral	1991 Hogares			2000 Hogares			Variación 2000-1991	
	Protegidos	Precarios	Dif. pp.	Protegidos	Precarios	Dif. pp.	Protegidos	Precarios
Subocupación Horaria <sup>a/</sup>	1.9	5.0	3.1	4.4	16.5	12.2	2.5 (131.6%)	11.5 (229.1%)
Ocupación Plena <sup>b/</sup>	51.4	47.1	-6.1	47.2	32.1	15.2	-6.2 (-11.5%)	-15.0 (-31.9%)
Sobreocupación <sup>c/</sup>	44.7	47.9	3.2	48.4	51.4	3.0	3.7 (8.2%)	3.5 (7.3%)

Fuente: Elaboración propia con base en la EPH-INDEC (Ondas Octubre 1991 y 2000).

<sup>a/</sup> La Subocupación Horaria se calculó como porcentaje entre la población ocupada que se desempeñan menos de 35 hs. semanales y la población económicamente activa para los hogares de tipo asalariado.

<sup>b/</sup> La Ocupación Plena se calculó como porcentaje entre la población ocupada que se desempeña entre 35 hs. y 45 hs. semanales y la población económicamente activa para los hogares de tipo asalariado.

<sup>c/</sup> La Sobreocupación se calculó como porcentaje entre la población ocupada que se desempeña más de 45 hs. semanales y la población económicamente activa para los hogares de tipo asalariado.

**Cuadro 6**  
**Situación socio-ocupacional de los no jefes laborales de 15 y más años según tipo de inserción de los hogares asalariados. Gran Buenos Aires: 1991 Y 2000.**  
**-Porcentajes, diferencias porcentuales y variación porcentual neta 00-91-**

Inserción de Trabajadores Secundarios	1991 Hogares			2000 Hogares			Variación 2000-1991	
	Protegido	Precario	Dif. pp.	Protegido	Precario	Dif. pp.	Protegido	Precario
Asalariados Protegidos	16.5	9.1	-7.2	16.7	7.6	-9.0	0.1 (0.8%)	1.7 (-18.2%)
Asalariados Precarios	9.2	16.7	7.5	10.7	13.7	3.0	1.5 (16.7%)	-3.0 (-17.9%)
No Asalariados	8.8	12.0	3.2	9.7	12.6	2.8	0.9 (10.2%)	0.6 (4.6%)
Desocupados	4.0	6.3	2.4	10.5	14.7	4.2	6.5 (164.0%)	7.1 (115.2%)
Trabajadoras del hogar	32.0	29.3	-2.6	25.0	26.6	1.6	7.0 (21.9%)	-2.7 (-9.3%)
Inactivos absolutos	29.5	26.3	-3.2	27.5	25.9	-1.6	-2.1 (-7.0%)	-0.5 (-1.7%)

Fuente: Elaboración propia con base en la EPH-INDEC (Ondas Octubre 1991 y 2000).

El Cuadro 6 muestra los cambios sucedidos en las formas de inserción económico-laboral de los trabajadores secundarios (activos no jefes) según el tipo de inserción asalariada del jefe económico del hogar.

- Mientras que la participación de los trabajadores asalariados secundarios con inserción protegida se mantuvo en los hogares Protegidos, cayó en los hogares Precarios. En este sentido, se amplió la brecha entre uno y otro tipo de hogar en detrimento de estos últimos.
- Al mismo tiempo, aumentó en general –pero sobre todo en hogares Protegidos– la participación de los trabajadores secundarios precarios y no asalariados. En este caso, la brecha entre hogares asalariados se redujo en perjuicio justamente de los Protegidos. Por otra parte, si bien la desocupación aumentó en ambos tipos de hogar, por aumento de la oferta laboral de activos y caída de los empleos, la pérdida también fue mayor en los hogares Protegidos.
- En los hogares Precarios los trabajadores secundarios experimentaron una baja de empleos tanto precarios como protegidos junto a un leve incremento del trabajo no asalariado (autoempleo precario). Todo esto dentro de un contexto de una mayor oferta laboral –y por ello, de desempleo– entre quienes antes se encontraban en inactividad.
- En ambos tipos de hogares, el aumento de la oferta de activos generó una reducción del trabajo doméstico (amas de casa). Justamente, esta fuerza de trabajo habría sido la que logró una mayor inserción asalariada de tipo precario, como así también de carácter no asalariado, en los hogares Protegidos.

Una mirada desde la estructura de inserción laboral al interior de los hogares da cuenta—como resultado tanto de decisiones estratégicas como de las oportunidades de mercado— de un incremento significativo de las formas inestables y no protegidas de inserción de los trabajadores secundarios de los hogares asalariados, tanto en Hogares Protegidos como en Hogares Precarios. Asimismo, se confirma el mayor esfuerzo económico-laboral, aunque con diferente éxito, desplegado en general por el conjunto de los hogares asalariados, con incremento de la desocupación en perjuicio de labores domésticas reproductivas.

### **Heterogeneidad y Fragmentación Social**

*¿En qué medida aumentó la heterogeneidad social al interior de cada tipo de hogar asalariado como efecto de un impacto diferenciado de las oportunidades de empleo e ingresos? ¿Tuvo lugar una reducción o ampliación de la brecha en las oportunidades de empleo y en las oportunidades de consumo entre*

los hogares que mantuvieron un marco de protección social frente a aquellos otros que mantuvieron o se desplazaron hacia condiciones de precariedad o desafiliación laboral?

Al respecto, se observa –en el Cuadro 7- el incremento general de la tasa de actividad en los hogares Protegidos y No Protegidos, aunque con un mayor aumento de los primeros en los sectores medios y altos. Junto con esto, cabe reconocer también una distribución menos homogénea de oportunidades netas de empleo al interior de la estructura social.

- La tasa de actividad registró mayor aumento del 1º al 4º quintil de los Hogares Protegidos y del 3º al 5º quintil de los Precarios. Al mismo tiempo, para el conjunto de los hogares asalariados la tasa de empleo se redujo en los estratos más bajos (1º y 2º quintil) y aumentó levemente en los estratos medios.
- Asimismo, cabe observar que el aumento de la tasa de empleo en los quintiles más altos fue mayor en los hogares Precarios (sólo con mayor esfuerzo laboral los Hogares Precarios mejoraron su posición en la estructura de ingresos).

Cuadro 7

**Tasas de actividad y empleo en hogares asalariados por tipo de inserción socio-laboral y Quintil de ingresos per cápita. Gran Buenos Aires: 1991 Y 2000**  
-En tasas sobre población de 15 años y más, diferencias y variación porcentual neta 00-91-

Quintiles	1991 Hogares			2000 Hogares			Variación 2000-1991	
	Protegidos	Precarios	Dif. pp.	Protegidos	Precarios	Dif. pp.	Protegidos	Precarios
1	48.7	56.8	8.0	52.8	59.5	6.6	4.1 (8.5%)	2.7 (4.8%)
2	55.0	62.0	7.0	58.6	61.8	3.2	3.6 (6.6%)	-0.2 (-0.3%)
3	60.2	65.9	5.7	66.1	70.8	4.8	5.9 (9.8%)	4.9 (7.5%)
4	67.3	69.9	2.7	73.5	77.1	3.6	6.3 (9.3%)	7.2 (10.3%)
5	77.1	75.1	2.0	77.9	82.1	4.3	0.8 (1.0%)	7.1 (9.4%)
<b>Empleo</b>	<b>Protegidos</b>	<b>Precarios</b>	<b>Dif. pp.</b>	<b>Protegidos</b>	<b>Precarios</b>	<b>Dif. pp.</b>	<b>Protegidos</b>	<b>Precarios</b>
1	45.0	49.4	4.4	41.4	46.5	5.1	-1.6 (-3.9%)	-2.9 (-5.9%)
2	52.1	57.4	5.4	51.1	53.7	2.7	-1.0 (-1.9%)	1.7 (3.4%)
3	56.9	61.9	5.0	58.3	64.4	6.1	1.4 (2.5%)	0.5 (0.8%)
4	65.5	68.1	2.6	67.7	71.6	4.0	2.2 (3.3%)	3.5 (5.1%)
5	76.7	73.0	3.7	75.8	78.1	2.3	-0.9 (-1.2%)	5.1 (7.0%)

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la EPH-INDEC (Ondas Octubre 1991 y 2000).

Cuadro 8

Localización de los hogares asalariados por Quintil de ingresos según tipo de inserción socio-laboral. Gran Buenos Aires: 1991 Y 2000.

-En porcentajes sobre el total, diferencias porcentuales y variación porcentual neta 00-91-

Quintiles	1991 Hogares			2000 Hogares			Variación 2000-1991	
	Protegidos	Precarios	Dif. pp	Protegidos	Precarios	Dif.pp	Protegidos	Precarios
1	18.0	25.4	7.4	10.0	29.1	19.1	8.0 (-44.4%)	3.7 (14.5%)
2	14.5	25.0	5.5	20.6	24.5	3.8	1.2 (5.9%)	0.6 (2.2%)
3	19.8	19.1	-0.7	22.5	18.6	-4.0	2.7 (13.7%)	0.6 (2.9%)
4	22.0	16.1	5.9	22.6	16.1	6.4	0.6 (2.3%)	0.1 (0.9%)
5	20.7	14.1	-6.4	24.3	11.6	12.7	3.6 (17.2%)	2.7 (19.0%)

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la EPH-INDEC (Ondas Octubre 1991 y 2000).

El Cuadro 8 da cuenta del sentido y la fuerza del cambio social –entre 1991 y 2000- en términos de bienestar económico por parte de los Hogares Asalariados Protegidos y Precarios.

- En particular, se observa una mayor concentración de Hogares Asalariados Precarios dentro del 40% más pobre de hogares con una menor participación en los estratos medios y altos.
- Al mismo tiempo se observa una movilidad social ascendente hacia los sectores medios y altos por parte de los Hogares Asalariados Protegidos.

Más allá del signo del balance alcanzado en términos de oportunidades laborales y de ingresos por cada tipo y estrato, las diferencias de participación en la estructura de ingresos de los hogares asalariados por tipo de inserción dan cuenta del salto neto que generaron los

procesos de movilidad social por parte de estos hogares (como efecto conjunto de las condiciones de contexto y de determinados comportamientos estratégicos).

### Resumen Final

Cabe destacar que los procesos estructurales que aquí se evalúan son aquellos que han implicado la desestabilización de los trabajadores estables, la instalación de la precariedad junto a una desocupación recurrente, y un “déficit de lugares ocupables” en la estructura social. De esta manera, condiciones productivas y relaciones laborales cada vez más flexibles parecen encaminar a los trabajadores asalariados hacia posiciones diferenciales y más endeblas en el mercado de trabajo.

De acuerdo con las hipótesis de trabajo, es de esperar que, como efecto de los cambios estructurales y tendencias de “flexibilización laboral”, los

cambios en las condiciones de inserción socio-ocupacional de los hogares asalariados influyan en forma diferencial en los balances reproductivos y prácticas o respuestas económico-laborales implementadas por los mismos. Es de esperar que esto genere efectos directos sobre los perfiles y las condiciones de reproducción y homogeneidad de la estructura social asalariada.

En primer lugar, los resultados empíricos presentados dan cuenta de la configuración a fines de la década del '90 de una estructura económico-social tendiente a priorizar relaciones laborales de tipo "asalariada", pero al mismo tiempo más "vulnerables" y "precarizadas". Al respecto se observa que si bien el proceso de precarización se ha dado por igual en hogares Precarios y Protegidos, los efectos de este proceso no incidieron de forma igualitaria en las condiciones laborales de los trabajadores y en las condiciones socio-económicas familiares. Frente a esta situación, los problemas de desocupación habrían emergido tanto como efecto del desempleo como también de una mayor oferta laboral por parte de los hogares afectados por una caída en las oportunidades y calidad de la inserción ocupacional.

Al respecto, el análisis comparativo -entre 1991 y 2000- muestra **una ampliación de las diferencias, una polarización** en las posibilidades y niveles de participación e inserción económico-laboral entre uno y otro tipo de hogar asalariado (Precarios versus Protegidos). A la vez que, una ampliación de la brecha en la remuneración de los esfuerzos económico-laborales en perjuicio de los

hogares Precarios (obligados a desarrollar nuevas formas de autoempleo o empleo asalariado no formales) y en favor de los hogares Protegidos (pero no gracias a una mejor remuneración sino a un mayor esfuerzo laboral del grupo doméstico).

Ha resultado relevante observar el aumento de las jefas laborales mujeres asociado principalmente -en los hogares Precarios- a una mayor desintegración del núcleo familiar, y a un cambio de rol en la responsabilidad económica en los hogares Protegidos.

Por otra parte, el análisis al interior de la estructura social de ingresos mostró que el fenómeno de reproducción ampliada de una "periferia precaria" y de "desestabilización de los estables" no fue lineal ni homogéneo al interior de la estructura social.

- En términos de **oportunidades laborales**, el empleo fue más escaso y vulnerable en los estratos más bajos del conjunto de los hogares asalariados, sobre todo en los hogares de inserción Precaria.

- En términos de **bienestar económico**, la brecha social -entre hogares asalariados- parece haberse ampliado en los estratos más pobres -a partir de una mejora relativa de los hogares Protegidos, pero a costa de un mayor esfuerzo laboral de inserción precaria,

- En términos de la **estructura social**, el balance final permite establecer una especificidad importante al proceso de precarización general de la sociedad salarial: **la consolidación de una estructura social asalariada más desigual, precaria y fragmentada en la base de la pi-**

**rámide social, a la vez que más homogénea, formal y favorecida en los sectores asalariados medios y altos.**

En cualquier caso, cabe reconocer que las estrategias individuales y familiares de vida, no se desarrollan en forma aislada del contexto de oportunidades económicas y sociales que ofrece una sociedad. En el mismo sentido, cabe también reconocer que los hogares con jefe laboral Protegido han podido resistir y responder mejor —no sin un mayor esfuerzo general y a una mayor autoexplotación de las mujeres— a las nuevas condiciones y oportunidades de mercado.

De esta manera, esta perspectiva muestra así un nuevo campo de fenómenos vinculados a los procesos de "inclusión-exclusión": **la creciente fragmentación y debilidad de la sociedad salarial en su base material reproductiva.**

## Bibliografía

- Beccaria, L. A.  
1992 "Reestructuración, empleo y salarios en la Argentina", en Estudios de Trabajo, N° 7", Bs.As., ASET, Primer Semestre.
- Beccaria, L. A. y López N.  
1994 "Reconversión productiva y empleo en Argentina", en Revista DOXA, Bs.As.
- Beccaria L. y Orsatti A.  
1990 "Precarización laboral y estructura productiva en la Argentina: 1974-1978", en La Precarización del empleo en la Argentina, Comp.: Pedro Galín-Marta Novick. Centro Editor de América Latina. Bs.As.
- Boyer, R.  
1989 La Teoría de la Regulación. Un análisis Crítico, Humanitas-Área de Estudios e Investigaciones Laborales de la SECYT-CEIL/CONICET-CREDAL/CNRS, Buenos Aires.
- Caire, Guy  
1996 "Precarisation des emplois et regulation du marche du travail", Sociologie du Travail, N° 2/82. Citado en Galín Pedro: "Vulnerabilidad y precarización del empleo asalariado".
- Canitrot, A.  
1995 Presentación general, en Libro blanco sobre el empleo en la Argentina, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Buenos Aires.
- Castel, Robert  
1997 La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado, Ed. Paidós, Bs.As.
- Cortés, R.  
1990 "Precarización y empleo femenino", en La Precarización del empleo en la Argentina, Comp.: Pedro Galín-Marta Novick, Centro Editor de América Latina. Bs.As.
- Ferrari A. y López N.  
1991 "Contratos de trabajo y precariedad laboral, en Estudios de Trabajo, N° 2, Bs.As., ASET, Segundo Semestre.
- Foucault, Michel  
1998 La verdad y las formas jurídicas. Bs. As. Gedisa.
- Galín, P. y Novick, M. (Comp.)  
1990 La Precarización del empleo en la Argentina, C.E.A.L. Bs.As.
- Galín, P.  
1995 "El empleo no registrado en el período 1989-1994", Informe/21 del Proyecto Gob.Argentino/PNUD/OIT-ARG/92/009, MTSS, Abril.

- Galín, P. y Feldman S.  
1997 "Sistemas de Información sobre el empleo no registrado en los países del Mercosur", Documento de Trabajo de OIT N° 52, Argentina.
- Galín, P.  
1996 "Vulnerabilidad y precarización del empleo asalariado", mimeo.
- Lipietz, A. y D. Leborgne  
1990 "Nuevas tecnologías, nuevas formas de regulación. Algunas consecuencias espaciales", en Revolución Tecnológica y Reestructuración Productiva: Impactos y Desafíos Territoriales", Edit. ILPES/ONU; IEU/PUC. Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires.
- β López, N. Y Orsatti, A.  
1991 "Análisis preliminar del módulo de precariedad laboral", Informe N°16 EPH-MTSS-PRONATASS, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Secretaría de Trabajo. Diciembre.
- Marshall Adriana (a)  
1990 "Formas precarias de trabajo asalariado: dos estudios en el área metropolitana de Buenos Aires. Empleo temporario y empleo incierto: dos caras del trabajo temporario en Argentina", Paper del Instituto Internacional de Estudios Laborales.
- Marshall, Adriana (b)  
1990 "¿Contrataciones flexibles o trabajo precario? El empleo temporario y a tiempo parcial", en La Precarización del empleo en la Argentina, Comp.: Pedro Galín-Marta Novick, Centro Editor de América Latina. Bs.As.
- β Monza, A.  
1995 "La situación ocupacional en Argentina. Diagnóstico y perspectivas.", en Minujín (Comp.) Desigualdad y exclusión, UNICEF - Lozada, Buenos Aires.
- β Minujín, Alberto  
1993 "En la rodada", en Cuesta Abajo. Los nuevos pobres: efectos de la crisis en la sociedad argentina. UNICEF/LOSADA. Bs. AS.
- Pok Cynthia  
1992 "Precariedad laboral: Personificaciones en la frontera de la estructura del empleo". Documento presentado en el Primer Congreso Nacional de Estudios del Trabajo Reestructuración económica y reforma laboral".
- Pok, C. y Sanjurjo M.  
1990 "Propuesta de medición del empleo precario en el marco de la Encuesta Permanente de Hogares", en La Precarización del empleo en la Argentina, Comp.: Pedro Galín-Marta Novick, Centro Editor de América Latina, Bs.As.
- Rodgers, Gerry  
1992 "El debate sobre el trabajo precario en Europa Occidental", en El Trabajo precario en la regulación del mercado laboral. Crecimiento del empleo atípico en Europa Occidental, Comp.Gerry y Janine Rodgers, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, España, Madrid.
- Salvia, A. Philipp, E. y Donza, E.  
1996 Cambio estructural y distribución del ingreso 1991-1995. Un análisis de la evolución de los ingresos y la desigualdad social en el Gran Buenos Aires, Documento de Trabajo N° 11, Instituto Gino Germani.
- Salvia, A. y E. Donza  
1999 "Cambio estructural, distribución del ingreso y desigualdad social. Procesos sociales en auxilio de las políticas neoliberales". XXII Congreso ALAS. Concepción, Chile 12 al 16 de octubre.
- β Salvia, A. y T. Lazu  
1999 "Cambio estructural y desigual distribución de los esfuerzos eco-

nómico-laborales de los hogares. Procesos sociales en auxilio de las políticas neoliberales". XXII Congreso ALAS. Concepción, Chile 12-16 de octubre.

Salvia, A. y J. Zelarayán

- 1998 "Cambio Estructural, Inserción Sectorial y Estrategias Familiares". Ponencia presentada en el 4º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. ASET. FCE- UBA, Buenos Aires, 4-6 de noviembre.

Standing, Guy

- 1987 "Vulnerable Groups in Urban Labour Process", WEP, Working Paper, N° 13. Citado en Galín Pedro: "Vulnerabilidad y precarización del empleo asalariado".

Zas, O. y Meik, M.

- 1990 "Desregulación y flexibilización normativa de la protección en el ordenamiento laboral argentino", en La Precarización del empleo en la Argentina, Comp.: Pedro Galín—Marta Novick. C.E.A.L., Bs.As.